

---

## Notas sobre el “VI Centenario del Condado de Benavente”

---

FERNANDO REGUERAS GRANDE\*

La celebración del VI Centenario del Condado de Benavente el año pasado supuso un punto de inflexión en las actividades organizadas por C.E.B. “Ledo del Pozo”. Por el volumen de publicaciones, actos académicos (*Congreso Internacional sobre “Benavente en la Baja Edad Media”*), implicación desinteresada de muchas personas y la generosa munificencia de varias instituciones, algunas con las que, hasta entonces, no se había colaborado o se había hecho sólo puntualmente.

Por vez primera, además, se trató de llegar, con varias de dichas actividades, a un público más amplio, de concitar la participación popular en registros que habitualmente no le afectan o interesan. Las celebraciones no fueron, pues, un ejercicio de nostalgia retrospectiva, sino un proyecto de articulación ciudadana para el futuro. Ese fue el propósito sobre todo de la Exposición “*Más vale volando*”, *Por el condado de Benavente*, Torre del Caracol del Parador de Turismo “Fernando II” e iglesia de Santa María del Azogue, Benavente, 7 de noviembre- 8 de diciembre 1998, que lamentablemente resultó un fiasco museográfico sólo paliado por la calidad del Catálogo, por fortuna lo único que permanece.

Allí se publicó un caudal de imágenes, muchas de ellas inéditas, que forman parte del patrimonio, de sólito inconsciente, de una villa cuya amnesia histórica –esto es, urbana, ciudadana– es de todos conocida. Piezas para un museo tan imaginado como imaginario –reserva de la memoria– que, de verlo algún día, confiamos no produzca el mismo estupor que la pionera y malograda muestra pasada.

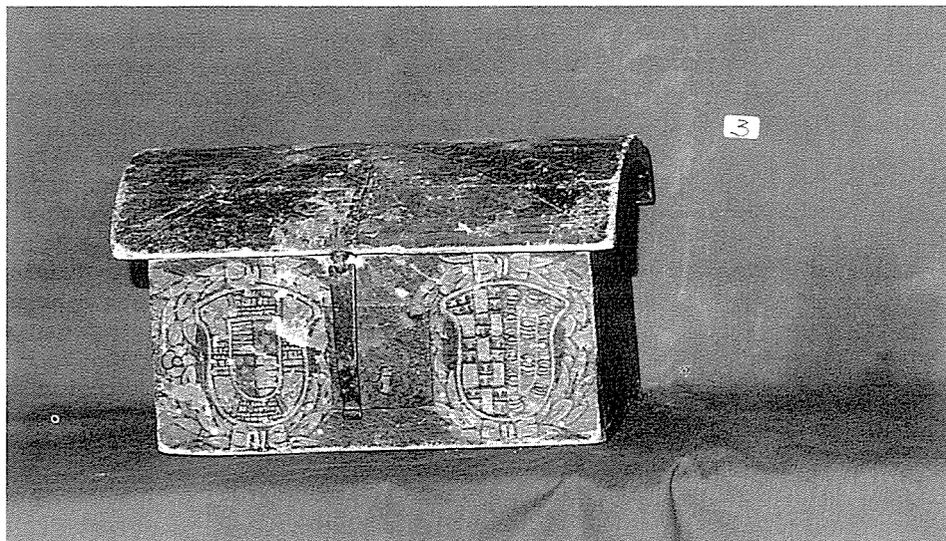
Cuadros, documentos, libros, esculturas, objetos variopintos, eran, como es de suponer, una selección posible, a veces incluso la deseable, de un elenco mucho mayor que por distintas razones no pudo ser expuesto. Por suerte, además, de las visitas a la Exposición han aflorado otros documentos relacionados con los Pimentel –existentes en manos de particulares o instituciones– y de la observación de las piezas, precisiones que, en su momento, no se pudieron contemplar. De todo esto, siempre pequeñeces, dan cuenta las siguientes páginas.

### ARQUETA PROCEDENTE DE ILANES (Lám I)

Pequeña arqueta relicario<sup>1</sup> existente en la parroquial de Ilanes, Ayuntamiento de Galende, en las proximidades del lago de Sanabria.

\* I.E.S. “La Rondilla” (Valladolid).

<sup>1</sup> Mi agradecimiento a Manuel Arias que me informó de su existencia y me facilitó la fotografía que se publica y algunos datos sobre la pieza.



LÁM I.- Arqueta de Ilanes

No existe documentación sobre la misma, pero la escasa entidad de la iglesia y el pueblo no se corresponden con el significado de la pieza, a pesar de su tono artístico menor, sin pretensiones. Posiblemente fue trasladada del cercano monasterio de San Martín de Castañeda, lo mismo que otras preesas distribuidas entre las parroquias próximas al lago, a resultas, sin duda, del expolio desamortizador del siglo pasado.

La arqueta, localizada durante la realización del Inventario de la Diócesis de Astorga, es una modesta cajita (13 x 12 x 17 cm) de madera policromada y tapa semicilíndrica que desborda el recipiente prismático, tajada en dos colores, negro y una suerte de siena.

Lo más interesante de la pieza, sin embargo, son los dos escudos laureados, a un lado y otro de la cerradura en el frente de la misma, con las armas del V Conde de Benavente<sup>2</sup>, Juan Alfonso Pimentel (1499-1530) y su mujer Ana Herrera de Velasco.

La heráldica de los Benavente parece definirse definitivamente con el IV Conde Rodrigo Alonso Pimentel (1461-1499), que recibió asimismo el título de Duque. A los cuarteles tradicionales de tres fajas de gules y cinco conchas de plata se le sumó entonces la bordura camponada de Castilla y León, orla de armas reales que fue "*fecha a este conde don Rodrigo Alonso Pimentel*", según comenta G. Fernández de Oviedo<sup>3</sup> en sus *Batallas y Quinquagenas*.

El escudo de la derecha<sup>4</sup>, partido en dos cuarteles, a la derecha calderas y escaques de veros a la izquierda, ambos trazados con acusado desaliño, identifican a la condesa

<sup>2</sup> BERDÚN DE ESPINOSA, I.; *Derechos de los Condes de Benavente a la grandeza de primera clase*, Madrid 1753. Ledo del Pozo, J.; *Historia de la nobilísima villa de Benavente*, Zamora 1853 (escrita en el último cuarto del siglo XVIII). Salazar y Castro de, L.; *Los Comendadores de la Orden de Santiago, II, León*, Madrid 1949, pp. 447-478. Regueras Grande, F.; *Pimentel. Fragmentos de una iconografía*, Salamanca 1998 y González, R., Regueras, F. y Martín Benito, J.I.; *El Castillo de Benavente*, Salamanca 1998, con bibliografía.

<sup>3</sup> FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G.; *Batallas y Quinquagenas*, Madrid 1983, T. I, pp. 119-139.

<sup>4</sup> Describo a partir de la fotografía cuya nitidez no es la deseable.

Ana Herrera de Velasco<sup>5</sup> (1486-1519). Hija mayor de D. Bernardino Fernández de Velasco, primer Duque de Frías, tercer Conde de Haro, Condestable de Castilla y de Doña Blanca de Herrera, su primera mujer, señora de Pedraza, Cigales, la Torre de Mormojón y otras tierras, había casado con Pimentel en 1501, aunque las capitulaciones matrimoniales se firmaron en 1498.

Sus armas recogen los emblemas de sus dos linajes familiares: “*Los de Velasco*<sup>6</sup>... *traen un escudo de oro con siete escaques de veros*”, “*Los de Herrera*<sup>8</sup> *traen de gulas con dos calderas de oro y en cabo de las asas tres cabezas de sierpes, las dos fazia fuera myrando y la una azia dentro; y el escudo orlado de gulas con cyertas mysmas calderas de las armas*”.

Escudos similares<sup>9</sup> a estas menudencias sanabresas, también laureados, se encuentran en el Hospital de la Piedad de Benavente (fachada y capilla), fundado<sup>10</sup> por el V Conde y su mujer en 1517; en la Torre del Caracol del alcázar solariego<sup>11</sup>; y en la iglesia de Santa María del Azogue<sup>12</sup>, ambos asimismo en Benavente, construido y terminada respectivamente por el mismo D. Juan Alfonso.

Desde el III Conde, los Pimentel ejercían una substanciosa encomienda sobre la abadía de San Martín de Castañeda<sup>13</sup> del que recibían pingües rentas anuales y ciertos derechos vasalláticos sobre sus habitantes, como el acarreo de piedra para la fortificación de la Puebla de Sanabria.

Por trueque con el monasterio, en 12 de junio de 1492, reciben el lago y lugares de alrededor del mismo, precedidos de varias concesiones y halagos del IV Conde a los monjes y visitantes cistercienses, con lo que los Benavente completaban el dominio sobre Sanabria. Tan ventajoso trueque, sin embargo, señala Beceiro, aumentó las tensiones entre el poder civil y eclesiástico, por la dificultad de separar las rentas reservadas al monasterio y los derechos jurisdiccionales del condado, que desembocó en un pleito entablado por Castañeda en 1521, resuelto después en una concordia entre ambos poderes.

En este ambiente de renovada cordialidad habría quizás que situar la donación de la pequeña arqueta –entre otras preseas, hoy desaparecidas– al viejo cenobio cisterciense, muestra obsequiosa de la piedad señorial y garantía pública de la encomienda ejercida sobre la institución.

#### HEBILLA DE PLATA DEL LIBRO BECERRO DE LOS CONDES DE BENAVENTE. ¿OBRA DE ANTONIO DE ARFE? (Lám II)

En el Catálogo de la exposición “*Más vale volando*”, *Por el condado de Benavente*, Benavente 1998, p. 95, R. González publicó un manuscrito, inventario completo de los derechos, rentas y bienes pertenecientes a los Pimentel en las villas, aldeas y lugares de su jurisdicción, redactado básicamente en 1545, aunque con algunas adicciones posteriores.

<sup>5</sup> SAN JOSÉ DÍEZ, M.; *La villa de Cigales*, Valladolid 1995, pp. 137-140.

<sup>6</sup> RIQUER, M. de; *Heráldica castellana en tiempos de los Reyes Católicos*, Barcelona 1986, p. 123.

<sup>7</sup> El vero es un forro compuesto de la piel de la ardilla, muy preciada y usada en lujosas prendas: Riquer 1986, p. 84.

<sup>8</sup> RIQUER 1986, p. 213.

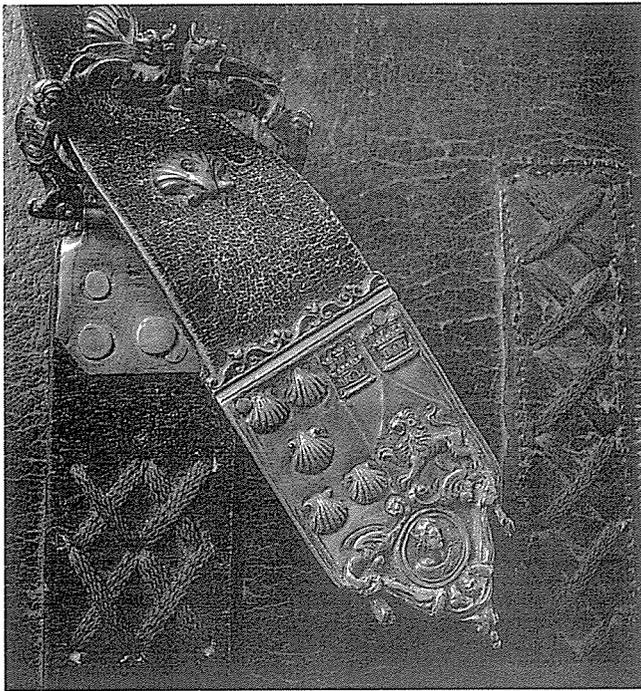
<sup>9</sup> El de Ilanes en versión resumida.

<sup>10</sup> GONZÁLEZ, R.; “Escrituras fundacionales del Hospital de la Piedad”, *Brigecio* 8, 1898, pp. 169-192.

<sup>11</sup> González, Regueras y Martín Benito 1998.

<sup>12</sup> HIDALGO, E.; *La iglesia de Santa María del Azogue de Benavente*, Salamanca 1995, p. 62.

<sup>13</sup> Ver: BECEIRO, I.; *El Condado de Benavente en el siglo XV*, Salamanca 1998, pp. 116-118 y 226-228, a quien seguimos en las próximas líneas.



LÁM II.- Hebillas de plata del libro becerro de los Condes de Benavente

Aparte su importancia documental, el interés del libro reside en su encuadernación de cartera con lacerías de cintas de algodón y ocho estrellas bordadas con el mismo sistema, todo ello restaurado en los años 1985 y 1986.

Ni uno ni otro aspecto son los objetivos de la presente nota, sino un pequeño detalle que sí forma parte de la encuadernación. Me refiero a la hebillas de plata, de fuerte sabor plateresco, que adereza la correa central que rodea y ajusta el cierre de todo el volumen. Consta de dos partes decoradas, el pasador y la lengüeta de remate, además de los orificios del correaje, bellamente remachados en veneras.

El primero se define por dos figuras de una suerte de grifos (o animales fantásticos) cuyos cuerpos se prolongan a ambos lados en dos personajes con casco y torso desnudo cuyas extremidades inferiores –a guisa de estípites muy orgánicas– se pierden en el vástago de la charnela.

La segunda, en forma de pentágono invertido, lleva arriba una fina crestería y el campo ornamental se divide en dos zonas, la superior, heráldica, con las armas de los Benavente a la derecha y de los Enríquez a la izquierda, la inferior, triangular, perfilada por caprichosas aves, de aspecto igualmente fantástico, inscribe un tondo con el busto de una imagen que R. González interpreta como “*representación alegórica del sexto titular de la casa... Antonio Pimentel (1530-1575)*”. No hay duda de la primera cuestión: los emblemas identifican al dicho conde (veneras), casado con Luisa Enríquez (león rampante de los Almirantes de Castilla), y posiblemente tampoco de la segunda, imagen alegórica del noble benaventano, pero representado como Hércules, cuya testa cubierta con los despojos de la cabeza del león de Nemea se observa claramente en la imagen.

No es momento de volver a referirnos al papel desempeñado por el mito de Hércules en el Renacimiento español<sup>14</sup>, héroe a cuyas hazañas remitía la virtud y fortaleza de aristócratas y humanistas del siglo XVI, hasta el punto de que los Reyes de España se consideraban sus descendientes. Pero sí conviene insistir en el carácter no casual de la alegoría en el contexto de la casa de Benavente. Las pinturas que decoraban el patio de ingreso al jardín señorial<sup>15</sup> (La Montaña) se decoraban con representaciones de “*los trabajos de Hércules con algunas historias del rey David...*” en tiempos del VI Conde. En la colección anticuaría que engalanaba algunos ambientes de su interior había, al menos, una extraordinaria escultura romana, tal vez traída de Italia por el VIII titular, figurando un Herakles joven tocado por la piel del león de Nemea<sup>16</sup>. Es decir, entre las preseas y ornato que configuraban el selecto ambiente de la Casa, la figura del héroe griego debió despertar el mismo atractivo, iconográfico y moral, que en otros medios del humanismo español.

Queda, por fin, referirnos a la hipotética autoría de la hebilla que, a nuestro juicio, podría pertenecer a Antonio de Arfe (ca 1505-1575).

No hace mucho Cruz Valdovinos<sup>17</sup> ha trazado la peripecia histórica del artista leonés, radicado luego en Valladolid, hijo y padre de dos de los más famosos plateros españoles, Enrique y Juan de Arfe respectivamente. A diferencia de ellos –el primero todavía plenamente gótico, el segundo, ya clasicista– pertenece Antonio, sin embargo, a la primera generación de orfebres españoles que cultivaron el lenguaje renacentista en la estructura y no sólo en la decoración de sus piezas, aunque siempre sobre un fuerte trasfondo plateresco.

Su actividad –más allá de los numerosos encargos religiosos– se orientó también a satisfacer a una demanda civil, especialmente aristocrática, hasta el punto de que, recuerda B. Santamaría<sup>18</sup>, el volumen de trabajo profano fue, en ocasiones, muy superior a su producción eclesiástica, la única que, por lo común, se ha conservado. La renovación de la orfebrería civil, al contrario, era constante, bien por mantener las pautas de la moda, por pérdidas en sucesivos traslados o bien por su venta en almonedas y posterior fundición para pagar las deudas del noble difunto.

Dicha autora ha documentado trece piezas que pertenecieron a Antonio Alfonso Pimentel (Benavente 1514-Valladolid 1575), VI Conde de Benavente realizadas a partir de 1530, fecha aproximada del comienzo de Arfe como platero independiente y año en que Pimentel heredó los derechos sucesorios al condado. Debieron de ser más, pues Cruz Valdovinos cita otras tres piezas destinadas en origen a la condesa de Benavente: “*chapa cincelada de la Quinta Angustia y otras dos que representan el rapto de Elena y la Historia de Horacio con 30 figuras cada una, que eran para la silla de montar de la condesa*”.

Por las descripciones que ofrece A. Muñoz<sup>19</sup> del festin que el VI titular dio a la comitiva de caballeros que acompañaban al príncipe Felipe durante su estancia en el castillo de

<sup>14</sup> ANGULO, D.; “La mitología y el arte español del Renacimiento”, *BRAH* 1952, pp. 53-209.

<sup>15</sup> GONZÁLEZ, REGUERAS y MARTÍN BENITO 1998, p. 92.

<sup>16</sup> GONZÁLEZ, REGUERAS y MARTÍN BENITO 1998, pp. 99-101.

<sup>17</sup> CRUZ VALDOVINOS, é.M.; “Antonio de Arfe e a custodia da Catedral de Santiago”, *Galicia no tempo. Conferencias. Outros estudos*, Santiago de Compostela 1991, pp. 245-259. Ver también: HERNÁNDEZ ORTEGA, M0 V.; “Diócesis de León”, y BRASAS EGIDO, J.C.; “Archidiócesis de Valladolid”, ambos en: *La platería en la época de los Austrias Mayores*, Valladolid 199, pp. 171 y 236-238.

<sup>18</sup> SANTAMARÍA, B.; “Obra documentada de Antonio de Arfe para el VI Conde de Benavente. Estudio de tipos de platería civil en el siglo XVI”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte VI*, 1994, pp.197-204.

<sup>19</sup> MUÑOZ, A; *Sumaria y verdadera relación del Buen viaje que el invictísimo Príncipe de las Españas don Felipe hizo a Inglaterra*, Zaragoza 1554. Sobre las páginas dedicadas a Benavente ver: GONZÁLEZ, REGUERAS y MARTÍN BENITO 1998, pp. 65 y ss., especialmente pp. 71-72.

Benavente en 1554, sabemos del extremado lujo del servicio de mesa “*al grutesco y romano labradas*”, estilo que cuadra plenamente con el de nuestro platero y el de la propia hebilla del libro becerro. Las mismas, o similares piezas: copas, jarros, cubiletes etc que mienta Muñoz se asemejan a las que citan los inventarios de la Casa realizados por Arfe: aguamaniles, tazas, saleros, pimenteros (vasos)..., muchos “*con las armas de los Pimentales y Enríquez...*” aparejos decorados con figuras de “*bestiones*” y “*al romano*”, esto es, los animales fantásticos y el medallón clipeado a la antigua de la hebilla de nuestro libro.

A pesar de las concomitancias, de la larga relación entre aristócrata y orfebre, hasta la muerte de ambos en 1575, y de las afinidades estilísticas de la pieza benaventana con otras del autor (especialmente la custodia de Santiago de Compostela, 1539-1542), resulta difícil asegurar su autoría, toda vez que faltan marcas<sup>20</sup> o nombre<sup>21</sup> del platero. “Aún así valga nuestra propuesta como hipótesis, o mejor, interrogante razonable para una pieza de sabor todavía plateresco que, de ser de nuestro hombre, habría que situarla en la década de los treinta del siglo.

#### PILASTRAS DECORADAS CON FOLLAJE Y MASCARONES INFANTILES (Láms. III y IV)

Presentadas en la Exposición y publicados en el *Catálogo* (p. 119) y más ampliamente en la monografía sobre *El Castillo de Benavente* (p. 98), dimos cuenta entonces de «*tres soportes decorados con tres mascarones infantiles entre fronda y la cuarta cara lisa para ser adosada, acaso elementos compositivos de varias fuentes*».

Tal y como se conservan en la colección de Dña. Pilar Huerga, apenas presentan la basa aderezada con máscaras y un arranque troncocónico envuelto en follaje. Dos nuevas piezas, propiedad de D. Manuel García Guerra, de menor tamaño que las anteriores (95 cm de altura, 36 y 35 cm respectivamente de lado en la base cuadrada), exhiben un segundo cuerpo con cartelas, avolutadas en los extremos y el arranque de un tercer cuerpo desaparecido (Lám IV). Con dificultad se rastrea éste en la fotografía de principios de siglo publicada en en el antedicho libro del castillo.

Por fin, y a falta de mejores testimonios, otra fotografía, recientemente editada, (V. Carrera González; *Benavente y los valles. Fotografía y vida cotidiana en el cambio de siglo*, Santiago 1999, p. 142, abajo) muestra toda la envergadura de la pilastra<sup>22</sup>, lamentablemente en su cara posterior, aunque lo suficientemente expresiva para determinar la existencia sobre el tercer cuerpo de una suerte de capitel o cornisa moldurada y un remate difícilmente discernible.

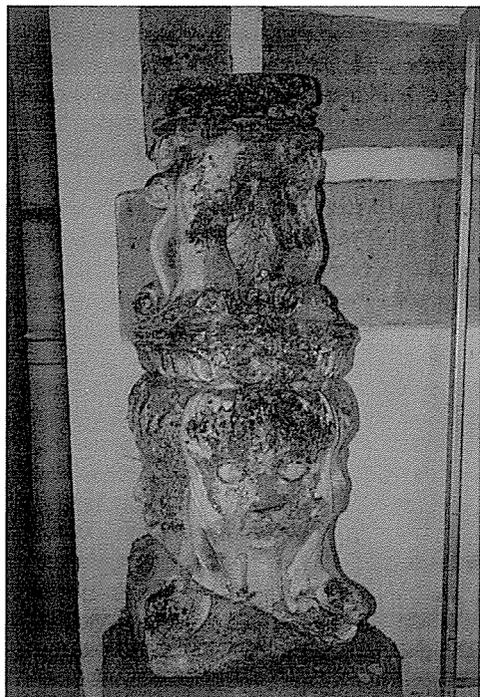
Además de estas dos nuevas piezas localizadas en Benavente, sabemos de otras, que no han podido ser fotografiadas, dispersas en el jardín de El Bosque y, como el resto, posiblemente originales de La Montaña.

Nada nuevo de lo dicho en su momento se deduce, todavía, de la función de estas pilstras escultóricas, ubérrimos ejemplos, en cualquier caso, del poso del manierismo en estas tierras.

<sup>20</sup> Marca que aparece por primera vez en la custodia de Santa María de Mediavilla de Medina de Rioseco (1552-1554): CRUZ VALDOVINOS 1992, p. 254.

<sup>21</sup> En algunas de las piezas que realizó para el VI titular aparece descrito el punzón con su nombre: SANTAMARÍA 1994, pp. 200 y 204.

<sup>22</sup> Junto a ella aparece disfrazada Dña. Sofía Mielgo, madre de la Sra. Huerga, que nos ha indicado amablemente la referencia.



LAM III.- Pilastra manierista  
(Colección particular. Benavente)



LAM IV.- Pilastra manierista  
(Colección particular. Benavente)